

Entrevista con la Dra. Aymará de Llano: Tinkuy crítico y transnacional. Estudios sobre literatura y cultura andina en la Argentina

María Emilia Artigas
Universidad Nacional de Mar del Plata- Conicet, Argentina

Autor corresponsal:

María Emilia Artigas
meartigas@hotmail.com

Citar como:

Artigas, M. E. (2022). Entrevista con la Dra. Aymará de Llano: Tinkuy crítico y transnacional/ María Emilia Artigas. *Syntagmas* 1(1)

Envío: 23 de agosto 2022

Aceptado: 15 octubre 2022

Financiación: Ninguno

Conflicto de interés: Los autores declaran que este artículo no tiene conflicto de intereses.

Distribuido bajo:



OPEN ACCESS

Dentro del marcado interés suscitado por las producciones latinoamericanas en el mundo, advertimos, en el marco de los estudios situados en Argentina, un creciente flujo de investigaciones teóricas acerca de la cultura andina. Esto se suma a una tendencia por la recuperación de saberes de investigadores del área. Esas vinculaciones, no siempre concebidas como comunidades científicas en diálogo, muestran en la actualidad diferentes flujos analíticos que rebasan, específicamente, los límites geográficos. En ese sentido, la figura de la Dra Aymará de Llano se recorta como pionera y maestra de muchos de los investigadores que desarrollan estudios vinculados con la cultura andina. Esta entrevista busca evaluar esa trayectoria respetuosa de estos saberes nacidos en el Cono Sur de la mano de Aymará de Llano, que favorece la configuración de conocimiento de un modo transnacional¹.

Aymará de Llano es Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina y Profesora Emérita por la Universidad Nacional de Mar del Plata donde ha sido Profesora titular en la cátedra Literatura y cultura latinoamericanas II en las carreras del Departamento de Letras hasta el año 2017. En dicha casa de estudio, y como parte del CELEHIS (Centro de Letras Hispanoamericanas), ha desarrollado un trabajo crítico sostenido en torno a la literatura y cultura andina, con especial atención en los estudios peruanos. Desde su temprana inserción en el campo crítico, manifestó interés intelectual por los estudios del área lo cual redundó en numerosos trabajos de investigación publicados en revistas tanto nacionales como internacionales y en la publicación de obras como *Pasión y agonía. La escritura de José María Arguedas (2004)*, tesis que propone una lectura que modificó perspectivas de lectura a partir de la novela de los Zorros. Otras publicaciones que podemos mencionar son *No hay tal Lugar. Literatura latinoamericana del siglo XX (2009)*; *Moradas narrativas. Siglo XX en la literatura (2012)*; *Calentar la tinta (2014)* (sobre tres poetas peruanos: César Moro, Martín Adán y Efraín Miranda). De igual modo, ha publicado *Animales fabulosos. Las revistas de Abelardo Castillo (2006, en co-edición con Elisa Calabrese)*; *Saberes de escritura (2012, 3era. Edición, co-autoría con Laura Scarano)*; también, se ha desempeñado como compiladora y editora de *Literatura y política (2016)* y *Literatura y derivas semióticas (2020)*.

Por medio de una labor comprometida con la cultura del área andina integra el plantel académico del Posgrado en Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú, donde, entre otros temas, ha dictado seminarios en torno al estado actual de la crítica sobre literatura peruana en la Argentina, cuestión retomada en esta entrevista. En esta línea de trabajo, desde 2018 coordina el Grupo de Estudios Andinos con la Dra. Cristina Fangmann en el Instituto de Literatura Hispanoamericana de la UBA.

Por último, cabe señalar que la Dra. de Llano también fue profesora titular del Taller de escritura académica y que dictó Seminarios de literatura en el Grado y Posgrado, en la UNMDP y en otras Universidades argentinas (UNR, UNCo, UNCenro), así como Seminarios de literatura latinoamericana en Argentina, Italia y Brasil.

¹ Esta entrevista fue realizada en el marco del VII Congreso Internacional CELEHIS desarrollado entre los días 16 y 20 de mayo del 2022 en la ciudad de Mar del Plata, donde la Dra. Aymará de Llano trabaja y forma a su equipo de investigadores.

1. MEA: ¿Qué textos críticos y ficciones despertaron y marcaron su interés en el campo? Sería interesante si puede contextualizar, también, en qué momento de la crítica argentina comienzan sus primeros estudios sobre Perú y cuán explorado estaba ese campo.

AdL: Luego de graduarme, en los primeros años comencé a trabajar en un grupo de investigación fuera de la Universidad Nacional de Mar del Plata, dado que eran años durante la Dictadura militar (1978 hasta 1980 que ingresé al grupo), con Liliana Befumo Boschi. Había cursado con ella y leído a José María Arguedas. Ya graduada seguí leyéndolo y captó toda mi atención, en especial su última novela, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Comencé a trabajarlo bajo la dirección de Liliana. No era tan usual reunirse en grupos de investigación todavía, eso vino en décadas posteriores cuando se empezaron a sistematizar desde las universidades. En ese momento era dificultoso conseguir bibliografía porque no entraba al país; recién habían empezado a conocerse los teóricos posestructuralistas o Bajtín, por ejemplo. Mi directora tenía una biblioteca vasta porque había viajado a Perú y a México, de modo que pude ir formándome en su biblioteca. Algunos críticos de Buenos Aires, como Graciela Maturo, y del Norte argentino, como Zulma Palermo, habían trabajado textos peruanos desde paradigmas críticos muy diferentes. Siempre se referenciaban algunos textos coloniales, como la crónica del Inca Garcilaso de la Vega, pero cuando la editorial Losada publica a JM Arguedas, se lo conoció en mi país y, además, circulaba. Por otro lado, *Redoble por rancas* de Manuel Scorza fue muy leída, aunque la Academia de aquellos años la dejó de lado porque fue tildada de panfletaria, no así Arguedas. Los críticos tomaban ciertas obras o autores y los trabajaban en el amplio espectro de la Literatura Latinoamericana con todas las disimilitudes que habitan en ella, no llegué a conocer un grupo que se dedicara de lleno a la literatura peruana. Por supuesto se leía a César Vallejo, aunque no era tan conocido. El libro que publicó Enrique Foffani en 2018, en Lima, Vallejo y el dinero, que ya obtuvo un premio en 2020, es un ejemplo de la calidad de la crítica actual argentina sobre escritores peruanos, por ejemplo. Menciono este caso, aunque hay otros anteriores. En realidad, la ausencia de las obras y de la bibliografía operaba, en los setenta y ochenta, a favor del desconocimiento. Hoy nos parece casi inaudito, pero antes lo imposible era conseguir el material.

2. MEA: ¿Advierte usted cierta periodización en el campo de los estudios andinos en la Argentina, podría marcar ritmos, momentos en el flujo de masa crítica producida desde el Cono Sur sobre la literatura andina?

AdL: No creo que podamos hablar de algo tan sistematizado como una periodización, sin embargo, los ritmos son evidentes. La obra de José María Arguedas marcó un impulso crítico, el acceso tardío a la crónica de Guaman Poma de Ayala y, luego, los estudios de Rolena Adorno también representaron una promoción de los estudios coloniales². Muchos grupos de investigadores del Río de la Plata (Buenos Aires y Rosario) pero también del Noroeste (Jujuy, Salta, Tucumán) y del Centro (Córdoba) comenzaron a organizar grupos de investigación sobre textos coloniales hacia fines de los años noventa. En la actualidad dichos grupos han avanzado notoriamente. Desde 1993, con el inicio de las Jornadas denominadas JALLA en la ciudad de La Paz, los investigadores tuvieron un contacto renovado con el mundo andino. Ya estaban trabajando textos de diferentes autores peruanos pero estos encuentros académicos lograron darle un impulso mayor. En 1995, el JALLA tuvo lugar en Tucumán y ya habíamos empezado a formar lo que hoy nos gusta llamar *ayllus* de investigadores.

3. MEA: Dentro de esos *ayllus* de investigación, ¿qué problemáticas son recurrentes en las preocupaciones por la cultura andina y cuáles se han convertido en temas nuevos, propios de esta época, o marcados por alguna situación concreta que implicó un viraje en los estudios?

AdL: La oralidad y su relación con la escritura o cómo se representa la oralidad en la escritura es un tema recurrente, a mí me parece mejor hablar de efectos de oralidad en la escritura y lo he trabajado en mi libro *Pasión y agonía* sobre José María Arguedas. Los trabajos de Gonzalo Espino Relucé sobre la tradición oral son ineludibles para abordar esta problemática.

En cuanto a cuestiones crítico-teóricas, las nociones de transculturación de Ángel Rama, heterogeneidad cultural de Antonio Cornejo Polar, la multiculturalidad de García Canclini y las literaturas alternativas de Martin Lienhard han sido esclarecedoras para trabajar sobre cuestiones discursivas. También la diferenciación entre discurso mestizo y discurso migrante, así como la de sujeto migrante de Cornejo Polar, luego enriquecidas por Julio Noriega.

El testimonio es una cuestión recurrente, desde la *Autobiografía de Condori Mamani* o, incluso antes, con el testimonio transcrito por Hugo Neira; siempre fue una preocupación por registrar los hechos sufridos. Desde los ochenta del siglo pasado comienza la narrativa de la violencia a partir de los relatos de la guerra entablada por los senderistas y las fuerzas gubernamentales. Sin embargo, antes ya existían relatos de la violencia rural, clima que se vivía desde mediados del siglo pasado.

² Rolena Adorno (Iowa, 1942) es una investigadora, crítica literaria y escritora estadounidense, especialista en la literatura colonial de la América Latina. Su investigación sobre Nueva Corónica y buen Gobierno de Felipe Guamán Poma de Ayala es significativa para los investigadores y críticos literarios.

4. MEA: Así como usted señala que resulta una constante la tensión entre la escritura y la oralidad en los estudios del área, quisiera preguntarle qué espacio ocupan en la crítica cultural otros estudios artísticos, por ejemplo, de las muestras, retablos, ceremoniales evidencia del florecimiento de diferentes registros, tradiciones y archivos populares que permean el espacio “hegemónico” de la letra, ya descentrado por nuevas formas de contar desde lo digital, lo performático, la intervención urbana, entre otros.

AdL: La hegemonía de la letra lidera, a mi parecer. Solo recientemente se comienzan a integrar otras textualidades como tejidos, artesanías y demás, que son características del mundo andino. Lo evalué como algo promisorio. Tiene mucho que ver la destreza que se pueda adquirir para trabajar sobre esos textos no lingüísticos. Nuestras carreras de Letras no nos entrenan para analizarlos, es tarea del investigador abordarlo luego de graduado. Nuestro mundo es más letrado, aunque ya contamos con algunas Tesis, recientemente defendidas, que abordan esos objetos, como la de la Dra. Betina Campuzano, profesora salteña que también integra nuestro grupo de Estudios Andinos en el Instituto de Literatura Hispanoamericana de la UBA.

5. MEA: Usted ha trabajado la figura de Arguedas y ese cruce entre el ideario etnográfico que registra la modernización del Perú y el discurso literario. Consideramos que la figura de este escritor marca un momento nodal en la literatura peruana. Si pensamos en los problemas que van apareciendo en la literatura en adelante, por caso, el marcado corte testimonial de fines de los setenta, luego la literatura de la violencia, nos interesa indagar con usted ¿qué mezclas genéricas y discursivas observa en la narrativa peruana contemporánea? También, ¿qué otros discursos, además del crítico, considera que protagonizan las agendas culturales de esta época y que priman en los estudios andinos?

AdL: Los discursos de la antropología y la etnografía son complementarios y necesarios al abordar los estudios andinos. Hoy lo referido a la planetariedad y la cuestión del Antropoceno son también indispensables para seguir entendiendo qué está ocurriendo con el planeta y los habitantes. Esa vinculación va a dar de lleno en la literatura. Todo lo relativo al género también es central, en especial en una cultura con valores centrados en lo tradicional en la que la diversidad genérica puede verse como extranjera, pero existe en todo el planeta. En cuanto a mezclas discursivas ya se están dando entre lo lingüístico y las artes, tanto las gráficas como las artesanales. La interacción performática entre danza, pintura/dibujos, música y poesía, por dar algunos ejemplos. Carlos Huamán, crítico peruano, residente en México, trabaja la complementariedad entre letras y música en los huaynos, por ejemplo. En Argentina no es tan frecuente ese tipo de entrecruzamientos porque todavía tenemos un camino largo a recorrer penetrando la cultura andina en su diversidad.

6. MEA: En esa línea pensamos en la tradición oral, el pasaje a la escritura, la cosmovisión como un mundo ajeno a nuestros saberes hasta el día de hoy. De igual modo, las consideraciones propias de las nuevas tecnologías y medios de circulación con formatos actuales. ¿Cuáles fueron los desafíos metodológicos de abordar la literatura peruana, andina en los comienzos de su trabajo en los años ochenta y cuáles cree usted que serían los actuales?

AdL: En mis comienzos no tenía tanta conciencia de las dificultades que iría afrontando, en cuanto a lenguas y cosmovisiones. Me fui formando a partir de los contratiempos, fui avanzando de a poco. Mi viaje a Cusco a cursar la Maestría en el Colegio Bartolomé de las Casas en 1996 marcó un hito decisivo en cuanto a los posibles modos de enfrentar las obras de la literatura andina. Entendí la importancia del tejido, los colores y tintes utilizados, por ejemplo, el valor de los retablos, los resultados de la etnomedicina, vivencí la música y la pintura cuzqueña, además de obtener bibliografía muy específica sobre las categorías andinas, como los estudios sobre *pacha* del distinguido Xavier Albó, sacerdote jesuita y sociolingüista. Conocí la cultura y la experimenté en los cuarenta días de cursada. Mi mirada occidental argentina tuvo una intervención andina, podríamos decir, que me posibilitó comprender mejor los textos y apasionarme de por vida.

Los desafíos actuales, desde mi perspectiva, están relacionados con la integración de los núcleos básicos del pensamiento andino a los análisis críticos (como *wakch'a*, la orfandad; *pacha*, *espacio-tiempo*, asociada con la totalidad; *yananti*, elementos simétricos; *awqa*, los contrarios; *tinku*, encuentro de contrarios complementarios; *kuti*, inversión en tiempo y espacio; *taypi*, centro; *ayni*, condición cooperativa entre pares; *minka*, apoyo que se da a la comunidad; *ayllu*, convivencia dentro de la comunidad; y tantos otros).³ Sin dejar de lado las categorías teóricas de los pensadores occidentales, más aun tratando de complementarlas, porque no son opuestas, se pueden pensar como categorías solidarias que abren el texto para comprenderlo y para trabajarlo críticamente. Es un gran *trabajo crítico* (digo, en el sentido que Noé Jitrik le da a esa noción) a realizar o, por lo menos, a intentarlo porque nuestra cosmovisión occidental nos pone barreras constantes ante tal integración.

7. MEA: Si consideramos estas nuevas formas de comunicación y de establecer redes o ayllus entre investigadores

³ Aunque puedan parecer innecesarias las traducciones sobre estas categorías, las consideramos orientativas para lectores foráneos.

¿qué avances o desafíos vino a imponer la situación de la pandemia para los estudios del área?

AdL: Debo reconocer que la pandemia dejó muchas heridas, pérdidas y desarticulaciones. Sin embargo, nos obligó a agruparnos por pantallas, en línea para re-armarnos en grupos no-presenciales. Quedó mucho en el camino, pero los que insistimos, logramos algunos resultados interesantes, propios de este nuevo modo de comunicación en línea a pesar de las distancias. Los congresos debieron realizarse en modalidad digital o de modo híbrido, es decir, algo presencial y mucho digital.

Viene al caso relatar un buen ejemplo, el del Grupo de Estudios Andinos que creamos en 2018 en el Instituto de Literatura Hispanoamericana en la UBA, con sede en Buenos Aires a instancias de su Secretaría Académica, la Dra. Celina Manzoni quien trató de reunir algunos especialistas en literatura andina con el objetode formar un *ayllu* de investigación. La Dra. Cristina Fangmann, investigadora del ILH y profesora de la carrera de Letras en la UBA, y yo fuimos convocadas para coordinarlo. Nos reunimos de modo presencial, con dificultades, viajando a Buenos Aires, no era fácil encontrar fechas de reunión y asistir desde cuatrocientos o quinientos km de distancia. A pesar de ello, logramos realizar encuentros durante dos años. En 2020 la pandemia nos sorprendió y comenzamos a reunirnos en línea. Nuestro horror ante tales restricciones hizo que se fortaleciera el interés por sostener ese espacio creado. Integramos investigadores y becarios de otros sitios de Argentina, tres veces más distantes, desde Salta y Jujuy. Así seguimos protegiendo y enriqueciendo nuestro ayllu de investigación. La idea es continuar en esta línea de trabajo, integrar a otros investigadores del país, de otras zonas que estudien las textualidades andinas. Este Grupo ya cuenta con experiencia en presentaciones en Mesas especiales, la coordinación de Simposios y la edición de Dossiers en revistas académicas como *Zama* de la UBA y en la Revista del *CELEHIS* en UNMdP.

Como nos deja ver la Dra. Aymará de Llano, el interés por las investigaciones en torno a la cultura andina excede las fronteras nacionales. La labor de distintos investigadores formados y acompañados por esta crítica y docente demuestra un radio de expansión académica, literaria y cultural tendiente a la observación teórica que atiende cuidadosamente la especificidad cultural de área. Así, en contra de hermenéuticas monológicas, se busca desde los estudios en la Argentina una pluralidad epistémica con centros de investigaciones diversos lo cual es muestra de un trabajo sostenido desde hace años y un deseo a futuro: seguir accediendo a la rica producción cultural andina estableciendo *ayllus* de conocimiento trasnacionales.